

# RAHUL BOSE

Se le ha considerado “el Sean Penn del cine oriental”, pero la comparación — hecha por la revista *Maxim*- no le hace justicia a Rahul Bose. En efecto, tanto la estrella de *Mystic River*, ganador de un Oscar, como uno de los principales actores alternativos de Bollywood son connotados directores y cuentan con un rico historial de activismo social. Ambos se apresuraron también a brindar ayuda en caso de desastres, Penn en Nueva Orleans tras el huracán Katrina donde se involucró personalmente en el rescate de personas; Bose en las Islas Andaman, al día siguiente del maremoto ocurrido el 26 de diciembre. Sin embargo, el actor indio muestra un sostenido compromiso con la recuperación, se ha convertido en un prominente activista contra el cambio climático y el desarrollo sostenible y por si fuera poco es un deportista de rango internacional. Quizás todo ello le convierta en el equivalente del nuevo hombre del siglo XXI.

La revista *Times* le ha calificado como “la superestrella del cine artístico indio”, que se ha “convertido en abanderado de todo lo experimental, nuevo y diferente en el cine indio con una serie de éxito de cine alternativo en su trayectoria artística”. A los 41 años juega aún en el equipo nacional de rugby de la India, grupo que integra desde su primer evento internacional en 1998. Además, en 2007 se convirtió en el primer ciudadano indio designado Embajador Mundial de Oxfam.

En total ha trabajado durante cinco años en una entidad benéfica dedicada a actividades de desarrollo y ha tenido a su cargo diversas cuestiones, desde los derechos de la mujer, el cambio climático, las actividades de socorro cuando el maremoto hasta la salud y la educación. “Para mí”, dijo a *Nuestro Planeta*, “el desarrollo es un término más bien anodino para describir un mundo más feliz, un mundo donde reine mayor paz y compasión en el que las personas puedan disfrutar de una vida con calidad junto a sus seres queridos. Si bien hoy día el crecimiento económico es el principal indicador de desarrollo en el mundo, de qué sirve si no se pueden garantizar la educación y la salud, la paz y la buena gobernanza, el agua potable, los alimentos no contaminados, las viviendas permanentes y oportunidades para todos”.

Su activismo social comenzó tras los violentos incidentes entre hindúes y musulmanes en Gujerat en 2002, sin embargo añade: “Nada de lo que he hecho hasta ahora ha sido premeditado. Mis actos han sido una respuesta emocional a las circunstancias que me han rodeado. Ha sido en esos momentos en que el raciocinio (por mínimo que sea) ha jugado su papel”.

Nacido en Calcuta en 1967, Bose inició su carrera artística a los seis años con un papel principal en una obra de teatro escolar. Comenzó a jugar rugby y ganó además una medalla de plata en boxeo en el Western India Championships. Su intención era entrar en el mundo del espectáculo inmediatamente después de terminar el bachillerato, pero tuvo que conformarse con un puesto de redactor publicitario. En 1994 se le ofreció una gran primera oportunidad con el papel en la película *English August*, que tuvo un éxito impresionante. Desde entonces ha participado en más de 25 películas y ha ganado numerosos premios. Además, escribió y dirigió *Everybody Says I am Fine*, la primera película india en idioma inglés exhibida en los cines estadounidenses.

Se le reconoce además por su activismo y en 2007 recibió el prestigioso premio Karamveer Puraskar por su labor tras el maremoto y por la creación de la ONG The Foundation. Visitó las Islas Andaman otras 23 veces y llevó consigo vehículos, teléfonos móviles y materiales de socorro; también trabajó en la gestión de cuencas hidrográficas. El pasado año unió su voz a otras personalidades del arte para exigir a la Cumbre del Grupo de los Ocho que se aumentara la ayuda ante la crisis mundial de alimentos, y participó en otro acto similar, coordinado por Oxfam, para convencer a los líderes de los países ricos de que adoptaran medidas en relación con el calentamiento de la Tierra.

# SE

“El cambio climático no es sólo una cuestión ambiental, es una cuestión con graves consecuencias socioeconómicas”, dice. “Puede socavar considerablemente — y de hecho lo hará— los logros de los pobres en materia de desarrollo e impedir la consecución de muchos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El subcontinente indio es una región propensa a los desastres. La pobreza y la falta de desarrollo empeoran las consecuencias de estos desastres y los más afectados son los pobres.

“El aumento de las temperaturas y los cambios en los patrones de precipitaciones afectan la producción de alimentos en nuestros países. El gobierno y el sector privado deben realizar inversiones que propicien la adaptación al cambio climático para que nuestros pueblos no pierdan sus cultivos y medios de vida”.